

La Misericordia Triunfante Santiago 2:1-13

Ya estamos realmente entrando en el corazón del libro de Santiago. Y ese libro puede ser un poco controversial, porque habrá muchas exhortaciones y hasta muchas amonestaciones, como en el libro de Hebreos.

Pero este libro no está enseñando nos la manera de ganar la salvación por medio de los méritos de nuestras acciones. La salvación del alma siempre es un don gratuito en la palabra de Dios.

Efesios 2:8-10 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Otra vez, este libro de Santiago no está dando nos una manera de ganar la salvación por méritos. La salvación está regalada por la gracia y la **misericordia** de Dios. Hasta la fe es un regalo de Dios, en Efesios, y el arrepentimiento está presentando como don de Dios en el libro de Hechos.

Hechos 11:18 Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!

Pero en este libro de Santiago, podemos aprender cómo le parece cuando uno ha recibido ese gran don de Dios.

San Pablo dijo a los Corintios, que hay momentos de auto examinación.

2 Corintios 13:5 Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?

Y podemos preguntar...

“Pero San Pablo, ¿Cómo vamos a examinar a nosotros mismos?” *pausa*

Y la respuesta está en el libro de Santiago. Ya hemos visto en el primer capítulo, que uno puede estar asistiendo en los servicios de la iglesia, pero andar como uno que es simplemente engañado sobre su estado con Dios.

Santiago 1:22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

Y con esto podemos empezar el texto de hoy, examinando a nosotros mismos.

1) Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas.

Es una de las características de Dios, que no se hace acepción de personas. Para entender qué quiere decir esto, vamos a considerar unos ejemplos.

Mateo 22:15-17 Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra. Y le enviaron los discípulos de ellos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres. Dinos, pues, qué te parece: ¿Es lícito dar tributo a César, o no?

Cristo no miraba a las apariencias de los hombres. No importaba su posición o su dinero o sus logros. Cristo miraba al corazón. Y esto también está en la ley.

Deuteronomio 10:17 Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho.

Dios es justo, y no hay nada de corrupción en él.

Deuteronomio 1:16-17 Y entonces mandé a vuestros jueces, diciendo: Oíd entre vuestros hermanos, y juzgad justamente entre el hombre y su hermano, y el extranjero. No hagáis distinción de persona en el juicio; así al pequeño como al grande oiréis; no tendréis temor de ninguno, porque el juicio es de Dios; y la causa que os fuere difícil, la traeréis a mí, y yo la oiré.

Esa imparcialidad es una característica de Dios. Y si Dios está viviendo dentro de nosotros, nosotros tampoco vamos a mostrar acepción de personas, u otra expresión de esto es el favoritismo.

Levítico 19:15 No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo.

Ese concepto está en todos lados, porque Dios no quería dejar nos en duda, como susceptibles a la corrupción.

Y ahora Santiago va a dar un gran ejemplo. Y no es hipotético, sino que parece que esto estaba pasando en las iglesias primeras, que eran mayormente de judíos.

2-4) Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso, y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado; ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos?

El anillo de oro no era un anillos de matrimonio, sino un símbolo de gran riquezas. Seria en nuestros tiempo como uno entrando con un reloj de Rolex que es sumamente costoso.

Esto es un tema de gran importancia para las iglesias de Cristo Jesús, y existan muchos ejemplos buenos y malos que la gente pueden compartir, si tienen tiempo en la fe.

Escuché uno de un hermano visitando una iglesia mientras estaba viajando, y entraba una personas desamparada, homeless como dicen aquí, y un diacono se fue a él inmediatamente, pidiendo le que se vaya.

Casi exactamente en contra del ejemplo presentado aquí en Santiago.

Cuando estuvimos en el otro edificio en El Toro, a veces entraban personas que han sido tomando. Si no se causaban distracciones o interrupciones eran permitidos a quedar se.

También recuerdo un ejemplo cuando yo estaba predicando en Chiapas México, en una ciudad que tenia la reputación de que casi todos los hombres eran borrachos. Y vino unos de estos borrachos para escuchar la palabra, y yo estuve agradecido a tener los, y unas de las mujeres dijeron "¡Esto es el colmo que se van a permitir a estos hombres quedar se aquí!", y unas mujeres se levantaban para salir del servicio.

Muchos de ustedes recuerdan de María Luisa, que estaba con nosotros por años, con sus muchas necesidades. Pasamos a muchas vistitas en hospitales o asilos, tratando de atender la. Ella llamaba mucho a mi casa, y mi esposa trataba de tolerar la, por razón de este texto.

Y se pudiera gastar toda la tarde dando ejemplos sobre ese tema. Pero solamente quiero dar uno mas, y para mi es el mejor.

En una iglesia grande, bautista, en un estado de mucha selva, vino un hombre desamparado, un homeless, que vivía en la selva, y casi no se bañaba, y se entraba en la iglesia en Domingo para escuchar la palabra.

Ni se atrevía a sentar se en uno de los bancos sino que se fue casi al frente, y tomaba su lugar sentando se en el suelo, o sea en la alfombra.

Y de repente un hombre del liderazgo, muy bien vestido con traje y corbata, se fue a él, todo el mundo observando, pausa, y se sentaba a su lado, compartiendo su Biblia con el hombre desamparado.

Ese hombre del liderazgo, entendía el libro de Santiago, y se entendía el corazón de Dios. ¿Amen?

5) Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?

Faltar respeto a los pobres es un gran pecado, en los ojos de Dios. Dios pudo escoger a quién quería para regalarles el don de la fe, pero ha escogido mayormente los pobres, o sea la gente común y corriente.

1 Corintios 1:26-29 Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia.

Los ricos pueden jactarse mucho. Se pueden pensar que ni necesitan la ayuda de Dios, porque tienen sus inversiones, tienen sus grandes negocios y su propiedad, tienen su Bitcoin, sus metales preciosos, sus joyas y sus relojes de Rolex.

5) Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?

Y aunque Dios ha escogido mayormente los pobres, esto no quiere decir que solamente ha escogido a los pobres, sino que siempre ha habido ricos también llamados a la fe.

Zaqueo era un rico como cobrador de impuestos, José Arimatéa que prestaba una tumba nueva a Cristo, era rico, y entre nosotros tuvimos el hermano Dagoberto con su Esposa Blanca.

Y en 1 Timoteo San Pablo presupone la presencia de los ricos en las iglesias.

1 Timoteo 6:17-19 A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.

Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.

Siempre ha habido ricos en las iglesias, pero mayormente, Dios a escogido los pobres.

6-7) Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales? ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?

Aquí no estaba hablando de los ricos que creen, sino los arrogantes del mundo que siempre tienen un equipo de abogados listos para molestar a sus enemigos.

El punto es que se deben de tratar a todos con respeto y honra cuando se vistan a las iglesias, y no dar preferencia a los ricos, o a los famosos, o a la muy bellas, o lo que sea.

8-9) Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis; pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores.

Parece que ese pecado era muy común entre los judíos en las primeras iglesias, pero está común aun hoy en día, con la población de desamparados, y drogadictos siempre creciendo.

Pero Santiago, hermano menor de Cristo Jesús, estaba enseñando que esto no es un pecado pequeño. Si nosotros tenemos a Dios, viviendo en nuestro ser, vamos a reflejar las características de Dios, en su iglesia, y no portarnos como los mundanos, faltando el respeto a los pobres.

10) Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.

No se puede decir, "Bueno, practico el favoritismo, pero ando bien en otras áreas de la vida". No, quebrantando esa parte de la ley, regularmente, te pone en la categoría de un transgresor, peleando en contra de tu Dios.

11) Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley.

Terminamos el primer capítulo hablando de la **misericordia**. Santiago aprendía de su hermano mayor, que la **misericordia** es un punto central para los de la fe.

Santiago 1:27 La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

Y quiero dar un ejemplo de esto, ya llegando al fin del mensaje de hoy. Porque entendiendo bien la importancia de la **misericordia**, te puedes aprender a vivir en la **misericordia triunfante**.

Antes que nada, estamos salvados por la **misericordia** de Dios. Dios no estaba bajo obligación de salvar a nadie. Hubiera sido perfectamente justo para Dios condenar la raza humana al infierno cuando nuestros primeros padres cometieron el pecado original en el huerto de Edén.

Pero no, Dios deseaba mostrar su **misericordia** a todos, empleando su único hijo para **triunfar** sobre la maldad por medio de la **misericordia**.

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Y por supuesto, Dios quiere ver la **misericordia** en su iglesia. Los fariseos jamás captaban esto.

Mateo 23:23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, **la misericordia** y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.

Y no tenían la menor justificación, porque esto estaba bien claro en sus profetas de antes, como por ejemplo en...

Miqueas 6:8 Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, **y amar misericordia**, y humillarte ante tu Dios.

Cristo lo puso en las bienaventuranzas...

Mateo 5:7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán **misericordia**.

Y esto era mucho en la boca de Cristo Jesús.

Mateo 9:13 Id, pues, y aprended lo que significa: **Misericordia** quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.

Mateo 12:7 Y si supieseis qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes.

Siempre citando los profetas del pacto viejo.

En fin, si vamos a vivir como vencedores y mas que vencedores, tenemos que aprender la profundidad de la **misericordia triunfante**.

Y ahora a los últimos versos del pasaje de hoy...

12-13) Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad. Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

La misericordia será **triunfante** sobre todo juicio, para los hermanos que han aprendido esto. Per será terrible para los que no pueden implementar esto en sus vidas.

Un ejemplo, en las escrituras, inmediatamente después de la oración del Padre Nuestro.

Mateo 6:7-15 Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

Esta es una promesa, y es una promesa espantosa, para los que no aprendan de la **misericordia triunfante**.

*----- **Conclusión** -----*

Cerrando, es posible que estamos entrando en tiempos de dificultad económica. Y hablando de los pobres, tenemos que entender que esto es un gran tema en la palabra de Dios, para los que quieren **triunfar**.

Antes que nada, ningún hermano va a perder, ayudando a los pobres.

Proverbios 19:17 A Jehová presta el que da al pobre,
Y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.

La **misericordia** también tiene sus promesas. Muchos pueden declarar que es el lugar del gobierno ayudar a los pobres. ¿Pero que pasa cuando ni el gobierno tiene los recursos?

Proverbios 14:21 Peca el que menosprecia a su prójimo;
Mas el que tiene **misericordia** de los pobres es
bienaventurado.

Estudiando tu Biblia, vas a encontrar ese tema en todos lados.

Proverbios 28:27 El que da al pobre no tendrá pobreza;
Mas el que aparta sus ojos tendrá muchas maldiciones.

Proverbios 22:9 El ojo **misericordioso** será bendito,
Porque dio de su pan al indigente.

Y se pudiera multiplicar los ejemplos toda la tarde. Per solamente uno
mas en...

Eclesiastés 11:1-2 Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos
días lo hallarás. Reparte a siete, y aun a ocho;
porque no sabes el mal que vendrá sobre la tierra.

Aquí no estaba hablando de tirar tu pan a los peces o a los patos, en el
agua. Sino que está hablando de la ayuda a los que sufren la miseria.

Es como sembrar la semilla para recibir mas tarde tu cosecha, en el mal
momento, y como todas las promesas de Dios, es confiable.

Finalmente si tu quieres seguir creciendo en tu conocimiento de la
misericordia triunfante, puedes pasar al frente en unos momentos y
oraremos contigo.

Vamos a Orar